

MILLONES DE RAZONES PARA ACABAR CON EL SUFRIMIENTO DEL CHAGAS

Carta de un médico de MSF en el proyecto de Chagas en Olopa, Guatemala.

Jorge Nyari, un médico de MSF de origen argentino, se encuentra trabajando en el proyecto que MSF desarrolla en el municipio de Olopa, Guatemala. Este proyecto busca mejorar el acceso de la población de este área remota del país centroamericano a la Salud, con un componente muy importante sobre la enfermedad de Chagas, en el que MSF, después de diagnosticar a miles de personas, prevé haber dado tratamiento con éxito a unos 200 niños con la infección. Desde allí, Jorge nos hizo llegar esta carta en la que desde su experiencia vivida junto a los pacientes, se pregunta por las razones del silencio que rodea al Chagas.

“Hola hermano, aquí estamos en este pueblo que poco a poco nos va tomando el alma. Estamos comenzando el tratamiento con un nuevo grupo de pacientes, unos 50, y la verdad es que eso trastoca un poco la rutina que nos envuelve en Olopa. Nos ponemos la camiseta con el muñequito rojo, tan estratégicamente ubicado en el área cardíaca y salimos a ver a nuestros pacientes. Pacientes que están enfermos, muy enfermos, que algún día serán jóvenes minusválidos, no por que les falte una pierna o algunos de sus sentidos, sino porque su corazón será insuficiente. Insuficiente para trabajar, insuficiente para correr e insuficiente para vivir ya que su vida se verá acortada de forma considerable. Estos pacientes que promedian los diez años de edad, tienen el mal de Chagas, que entre sus numerosas complicaciones a largo plazo, les producirá una insuficiencia cardíaca.

Pero esa insuficiencia no solo es cardíaca y no solo comienza después de los cuarenta. Esa insuficiencia comienza durante la propia gestación y eso si tiene la suerte de llegar a nacer en las insuficientes condiciones sanitarias que supone un parto en una casa que aquí llaman de "basura" (hojas de plátano secas en una estructura de caña de bambú) con el espacio insuficiente para que vivan 10 personas.

Está claro que todo irá bien si el insuficiente estado nutricional de la madre (basado en tortillitas de maíz y frijoles) permite un parto, que con mucha generosidad de palabra, podemos llamar "normal".

No olvidemos que esta madre Ch'ort'i, que en su primer parto promedia los 14 o 16 años de edad, edad insuficiente, pudiera tener Chagas previamente, con lo cual la suerte está echada desde el "mero" comienzo.

Por estas fronteras la suerte tiene rumbos caprichosos y cuando nos toca con su dedo, por lo general es insuficiente.

Volvamos a nuestro paciente; supongamos que ha comenzado a recorrer su camino y esta suerte lo ha acompañado sin causarle males peores que no tener una alimentación suficiente para su edad, trabajo forzado desde los primeros años de su niñez, educación insuficiente, higiene y apoyo sanitario mínimos; podrá llegar a la adolescencia y machete en mano se continuará abriendo camino en un mundo de insuficiencias no solo cardíacas. Mas adelante se dará cuenta que su salario es insuficiente para dar de comer a su familia o para comprar las medicinas para sus hijos. ¡¡Ni que hablar de las suyas!! ya que las medicinas para el Chagas se producen en forma insuficiente porque según quienes las producen hay insuficientes clientes con capacidad "adquisitiva" Para colmo de males, este "paciente" nunca mejor dicho, tendrá insuficientes síntomas como para que un doctor, con insuficientes conocimientos sobre enfermedad, la detecte a tiempo, ya que este mal, el Chagas, es insuficientemente conocido no solo por médicos, sin no por la población en general.

Así transcurre la vida de esta gente, colmada de insuficiencias. Es que éste es el caldo de cultivo propicio para que enfermedades como esta, la tuberculosis, el sida y una lista que puede ser muy larga, se llenen de razones suficientes para seguir azotando la vida de los pobres.

Lo más raro de todo esto es que el número sigue creciendo, suman por millones en todo el mundo y nadie con el suficiente poder, encuentre las razones suficientes para terminar con todo esto.”

Jorge Nyari, Médico de Terreno.